

Mondragón 11 de Octubre de 1952

Sr. D. José Baeza

CEUTA

Estimado y distinguido amigo:

Siento tener que distraerle una vez más, pero no tenemos más remedio que hacerlo. Hemos hablado con el Sr. Gerospe y su empleado D. Juan Vega sobre la vivienda. Mejor dicho de este asunto hemos hablado muchas veces a lo largo de estos últimos ocho meses, o sea desde el día que vimos ya la posibilidad de construir los fontones y la necesidad de disponer de la habitación que ocupa en nuestro inmueble su empleado antes aludido. Hemos ofrecido las facilidades que estaban en nuestras manos. Concretamente ofrecimos espacio para edificar en los terrenos del caserío Makatz perteneciente a la Asociación Mondragonesa del Hogar. Algo sabemos nosotros que hemos tratado y tratado con tantos propietarios de la dificultad de encontrar terrenos edificables. Pero al Sr. Vega no le agrada dicha solución y tiene que saber como lo sabemos nosotros que no hay en Mondragón posibilidad de encontrar otra vivienda en mucho tiempo. La solución más acertada y casi la única posible es la de edificar. Nos alegramos de las facilidades que Ud. se dispuso concederle. Pero esas facilidades no van a ser ninguna solución mientras no se decida y a la verdad da la impresión de que no se va a decidir. Nosotros no podemos perder la oportunidad que tenemos y necesitamos que nos solucione el problema de su alojamiento. En más de año y medio no hemos hecho ninguna sugerencia en este sentido porque no nos encontrábamos en las circunstancias actuales, aun cuando para uno de nuestros profesores o maestros de taller nos hubiera venido muy bien dicha vivienda, que ocupándola uno de ellos por una parte teníamos una ventaja económica y por otra tampoco perdíamos nada teniendo quien por lo mismo había de interesarse por la vigilancia. Le escribo, pues, porque veo que este asunto lleva trazas de no resolverse naturalmente porque es comoda la postura de quien aspira que todo lo solucionen otros. No me refiero a Ud. sino al Sr. Vega a quien le veo indeciso sin que pueda tener él otra explicación que la confianza de que nosotros no vamos a poderle dejar en la calle. Así que le encomiendo este asunto por lo que Ud. pudiera influir o decidir respecto del mismo. Afectuosamente le saluda suyo en Cto.

P.D.

Después de escritas las precedentes líneas hemos vuelto a conversar con el Sr. Vega que en resumidas cuentas nos ha dicho que no tiene ánimo ni interés para enfrentarse con el problema de la construcción de una vivienda que no va a poder amortizar con sus ingresos. Era lo que nos temíamos que con promesas nos fuera dando largas al tiempo.